

## NUEVO PARADIGMA

Con un concierto exclusivamente para plantas, Eugenio Ampudia reclamó una relación más empática con los seres vivos con los que compartimos planeta.

## Verena Mallo

I mismo día en que se levantaba el confinamiento por la pandemia, periódicos y televisiones de medio mundo, una audiencia estimada de 250 millones de personas, se hacían eco de un insólito concierto en el Liceo de Barcelona. La sorpresa residía en que en las butacas del coliseo acomodaban, no a los habituales melómanos, sino a más de dos mil plantas para quien un cuarteto de cuerda interpretó una emotiva melodía de Puccini. El artífice de esta acción era Eugenio Ampudia (Melgar, Valladolid, 1958), uno de los artistas multidisciplinares españoles con mayor reconocimiento internacional. Conocido por sus vídeos, instalaciones y proyectos de arte público, ha centrado sus últimas investigaciones en la relación inter-especies con el objetivo de reorientar la mirada antropocéntrica y poner en entredicho la superioridad humana. Para Ampudia, el hombre no es la medida de todas las cosas ni el centro del universo y con esta pieza cargada de simbolismo, cuyos detalles nos descubre aquí, reivindicó un mundo en armonía con todos sus habitantes vegetales y animales.

¿Qué? Esta obra tiene un título, Concierto para el Bioceno; y un subtítulo Concierto para plantas como propuesta simbólica de un cambio de paradigma. Con esta acción investigamos sobre la necesidad de reformular el presente desde postulados posthumanistas y de compromiso eco-social. El concepto Bioceno, sugerido por Blanca de la Torre, comisaria de la acción, reemplaza al término conocido como Antropoceno, que define la más reciente historia de deterioro de nuestro planeta por el impacto del hombre. El Bioceno apela en definitiva, por el comienzo de una nueva era que sitúe. finalmente, la vida en el centro.

"Me encuentro en un momento vital y profesional bueno. Creo que las cosas están funcionando y puedo llevar a cabo los proyectos que me interesa desarrollar como *Be a Tree Now!*, una acción transmedia por la justicia climática. Y otros que verán la luz durante el 2024."



Eugenio Ampudia en su estudio.

Foto: © María Platero

¿Cómo? La acción se llevó a cabo el 22 de junio de 2020 en el teatro del Liceo de Barcelona, con motivo de la reapertura de su programación tras el fin del estado de alarma. Ideé un concierto para plantas como acto simbólico de un cambio de paradigma. Así, un total de 2.293 plantas, el aforo total del teatro, disfrutaron de la interpretación de la pieza *Crisantemi* de Giacomo Puccini por un cuarteto de cuerda. Estas plantas fueron posteriormente donadas a los sanitarios (médicos, enfermeras y auxiliares) del Hospital Clínic de Barcelona.

¿Por qué? En un momento en que una parte importante de la humanidad se confinó en espacios acotados y se vio forzada a renunciar a la movilidad, la naturaleza avanzó para ocupar los espacios que le habíamos arrebatado. Lo hizo con su cadencia propia. Apenas asomando de nuevo con su paciente ciclo biológico. Como artista, estoy permanentemente generando ideas que ayuden a repensar lo que somos, cómo somos y lo que hacemos. Y creo que fue una oportunidad única para hacer este gesto a la naturaleza. Es una acción con una gran carga simbólica, que trata de explicar a nuestros interlocutores, los ciudadanos, nuestro punto de vista sobre cómo debe ser la relación con los seres vivos que nos acompañan en nuestro devenir, sean plantas, animales... en definitiva con las otras especies con las que compartimos el planeta.

Lo que el ojo no ve La repercusión mediática a nivel internacional fue enorme e inmediata. *The Guardian* publicó una doble página sobre la acción; fue portada de medios como *National Geographic* y *Le Monde*; las cadenas BBC, CNN y Euronews divulgaron por todo el mundo la noticia. Al final un concierto hecho sólo para 2.293 plantas fue visto por 250 millones de personas, según un artículo en *La Vanguardia*.

¿Cuándo? Estamos sin duda al final de una época. Evidentemente esa relación con la naturaleza está en la agenda de los movimientos sociales, de los políticos, incluso las empresas se plantean una manera ética de relacionarse con nuestro entorno. Creo que el arte con sus mecanismos y con su forma íntima de contar las cosas puede aportar nuevas y cercanas posibilidades. ¿Se puede ampliar el concepto de empatía hasta llevarlo a nuestra relación con otras especies? Comencemos por el arte y la música. En un gran teatro, invitando a la naturaleza.

¿Cuánto? Concebimos la pieza durante los meses en los que estuvimos confinados. Trabajé con un gran equipo, tanto de mi estudio, como del Gran Teatre del Liceu de Barcelona, y con la ayuda de todo el personal de la galería Max Estrella de Madrid

¿Dónde? La acción fue ideada para un espacio específico: el Gran Teatre del Liceu de Barcelona. Desde entonces ha sido exhibida y, en algunas ocasiones, replicada, en diversos museos, instituciones y teatros internacionales.